

Desembarco anfibio en una playa de Letonia. Debajo, el *USS Mount Whitney*, buque de mando en el ejercicio; un *Harrier* sobre la cubierta del LHD *Juan Carlos I* y disparo de un misil *Hellfire* por un *Seahawk* estadounidense.





Enik Kukulis/Ejército de Letonia



Ministerio de Defensa de Letonia



US Navy



Ministerio de Defensa de Letonia

La agrupación naval permanente de la OTAN número 1, junto a navios daneses en aguas del Báltico. (A la izquierda de la imagen, la fragata *Almirante Juan de Borbón*).

Con los aliados en el BÁLTICO

Las fuerzas navales de la OTAN ponen a prueba su preparación en *Baltops 19*

MILITARES de Estados Unidos y de 17 naciones europeas han participado en el mayor ejercicio anual de la OTAN en las aguas y costas del mar Báltico. Las maniobras *Baltops* (acrónimo de *Baltic Operations*) comenzaron el 9 de junio en el puerto alemán de Kiel y se extendieron hasta el día 21 con acciones marítimas, aéreas y terrestres en las que estuvieron involucrados alrededor de 8.600 soldados y marinos, medio centenar de barcos y submarinos y 40 aviones. Los entrenamientos incluyeron operaciones de interdicción naval, anfibas, de defensa aérea y otros dominios del combate marítimo, como guerra antisubmarina y medidas contra minas.

«El Báltico tiene una importancia estratégica vital para la Alianza Atlántica y está bordeado por seis países aliados», señaló la portavoz de la OTAN Oana Lungescu en la presentación del ejercicio a la prensa. Estas maniobras, remarcó, «se llevan

realizando desde hace 47 años, y no están dirigidas contra nadie». Si bien, reconoció que el entorno de seguridad en la región se ha deteriorado desde 2014, después de la anexión ilegal de Crimea por parte de Rusia. Lungescu reiteró que el único propósito del ejercicio es comprobar «lo bien que trabajan juntas nuestras fuerzas y mostrar que la OTAN puede defenderse contra cualquier adversario».

Con el objetivo de seguir fortaleciendo la capacidad de respuesta conjunta, en el ejercicio *Baltops 19* se dieron cita efectivos de Alemania, Bélgica, Dinamarca, España, Estados Unidos, Estonia, Francia, Letonia, Lituania, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania y Turquía, junto a dos socios de la OTAN en la zona, Finlandia y Suecia.

Este año las maniobras navales han estado dirigidas por la Segunda Flota de EEUU. Esta fuerza naval, con base en Norfolk, en el estado de Virginia, había sido desactivada en

España ha participado con tres buques y una fuerza de desembarco



Finalizadas las maniobras, el LHD Juan Carlos I y la fragata Cristóbal Colón navegan de regreso a España.

Armada



Joaquín Garat



US Navy

Ejercicio de control de daños en la Cristóbal Colón. A la dcha. un blindado AAV-7P sale a la mar desde el USS Fort McHenry.

2011, pero el Pentágono la recuperó el año pasado con el objetivo de reforzar la defensa de los países de la OTAN en el Atlántico Norte. Su comandante, el vicealmirante Andrew Lewis, dirigió las operaciones desde la nave de mando, el *USS Mount Whitney*.

En esta edición de *Baltops* se ejecutaron un total de 389 actividades diferentes, casi cuatro veces más que el año

pasado. Para dar realismo al ejercicio se simuló un escenario de crisis originado por fuerzas rebeldes que intentan hacerse con el control de una isla en el Báltico. Los países aliados acuden en su defensa y ayudan a restablecer la estabilidad en la zona.

Baltops 19 ha sido también la primera gran oportunidad de entrenamiento para la Fuerza Expedicionaria Con-

junta Marítima (JEF-M, por sus siglas en inglés) dirigida por el Reino Unido. Esta fuerza de respuesta rápida, creada en 2014 y compuesta por 3.000 miembros de varios países aliados y socios, alcanzó su capacidad operativa inicial en 2017. Precisamente, uno de los grandes desafíos del ejercicio ha sido coordinar la acción de varias agrupaciones navales preformadas operando

Las maniobras reunieron a 50 buques y 40 aeronaves de 18 países, bajo el mando de la Segunda Flota de EEUU

bajo un mismo mando. Además de la JEF-M y las agrupaciones permanentes de la OTAN (la nº 1, de escoltas, y las 1 y 2 de Medidas Contra Minas) se unió el Escuadrón Naval Báltico (BALTRON), integrado por navíos de Estonia, Letonia y Lituania.

La acción de las aeronaves se controló desde el Centro de Operaciones Aéreas de la OTAN en Uedem (Alemania). Entre otros aviones, había cazas *F-15*, *F-16*, *Harrier* y *MiG-29*, y de patrulla marítima, como el estadounidense *P-8 Poseidón*.

TRES BUQUES ESPAÑOLES

La Armada ha tenido una destacada representación en el ejercicio con el despliegue del buque insignia *Juan Carlos I* y las fragatas *Cristóbal Colón* y *Almirante Juan de Borbón*. Esta última se encontraba ya operando en el escenario integrada en la Agrupación Naval Permanente de la OTAN nº 1 (SNMG-1, por sus siglas en inglés).

En total, en los tres buques había casi 1.100 marinos embarcados, la mayoría de ellos en el *LHD Juan Carlos I*, en el que, además de los 300 miembros de la dotación, viajaban una unidad aérea embarcada formada por 105 personas, siete aviones *AV-8B Harrier II Plus*, tres helicópteros *SH5D Sea King*, un destacamento del Grupo Naval de Playa compuesto por 34 personas y cuatro lanchas de desembarco *LCM-1E*, y una fuerza de desembarco formada por 306 infantes de marina y 38 vehículos.

Parte de este grupo, del Segundo Batallón de Desembarco del Tercio de Armada, iba a bordo del *USS Fort McHenry*, de la *US Navy*. Integrados con la 22ª Unidad Expedicionaria de los Marines, los militares españoles realizaron ejercicios de desembarco en Letonia, concretamente, en Daugavgriva y Lilaste, cerca de Adazi, donde se encuentra el destacamento del Ejército de Tierra integrado en la misión *eFP* (Presencia Avanzada reforzada).

El citado navío norteamericano, junto al británico *HMS Albion* y el *Juan Carlos I*, fueron los responsables de

llevar el peso de las operaciones anfibia. Uno de los mayores desafíos fue encontrar puntos de acceso apropiados debido a las rocosas costas del Báltico y el intenso tráfico de barcos en el área.

Entre las fuerzas del resto de países destacaban las fragatas británicas *Kent* y *Westminster*, o la fragata noruega *Roald Amundsen* (construida por Navantia y similar a las *F-100* españolas) y las corbetas suecas *Karlotad* y *Nykoping*, con su futurista diseño *stealth*, que reduce su visibilidad.

Las operaciones de guerra de minas también fueron parte esencial del ejercicio. Se pusieron en práctica avanzados sistemas de detección, como el *Littoral Combat Ship*, un programa estadounidense en fase de experimentación. En estos cometidos participaron más de 15 barcos de medidas contra minas (MCM), 15 vehículos submarinos no tripulados, cinco drones aéreos y más de 70 buzos de diferentes nacionalidades.

V. H. M.



Ministerio de Defensa de Letonia

Los efectivos del II Batallón de Desembarco se adiestraron junto a los marines estadounidenses. Debajo, abordaje de inspección desde la fragata *Cristóbal Colón*.



Joaquín Garat